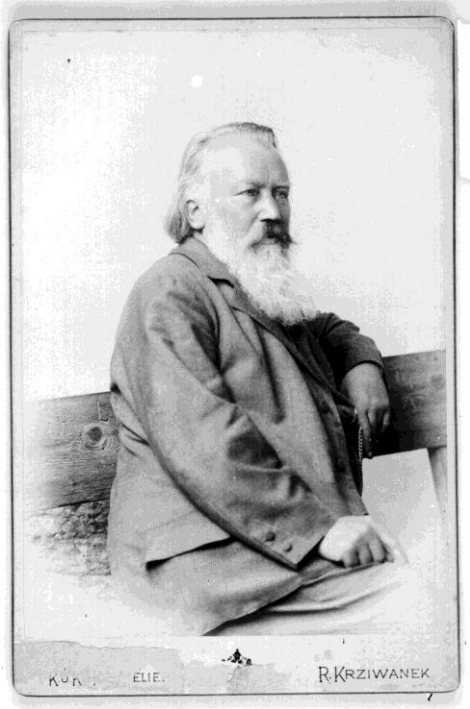


Johannes Brahms

Johannes Brahms (1833-1897) nació en un barrio humilde de Hamburgo. Su padre era un modesto contrabajista, y Johannes empezó a alcanzar conocimientos musicales a muy temprana edad. Sus dotes innatas para la música eran tan excepcionales que pronto su padre se las arregló para que estudiara piano, quizás viendo la posibilidad de rentabilizar las clases más adelante, exhibiendo a Johannes como niño prodigio, pero



afortunadamente su profesor insistió en que era fundamental seguir dando al joven Brahms una formación sólida. No obstante, a los trece años tuvo que dedicarse a tocar en locales bulliciosos, frecuentados por marineros. Como tenía gran facilidad para improvisar, podía pasarse varias horas divirtiéndose a públicos muy diversos.

Poco a poco, a base de ofrecer clases baratas, hacer arreglos de música popular y dar algunos conciertos, pudo dedicarse a las composiciones serias, y darse a conocer en los círculos musicales. Una figura crucial en la trayectoria de Brahms fue Schumann, quien lo consideró desde el primer momento como un joven genio. A partir de entonces su música fue ganando adeptos poco a poco hasta conseguir la fama, sobre todo con la publicación de su primera sinfonía.

Era muy perfeccionista, y ello le llevó a destruir algunas de sus composiciones y a revisar continuamente otras, hasta que pensaba que eran dignas de ser estrenadas en público. Muchas de sus obras permanecen hoy en día como elementos básicos del repertorio en las salas de concierto.